

El entendimiento en la inteligencia artificial: reflexiones desde Thomas de Aquino

V. Julian Parra Buitrago

Fundación universitaria San Martín sede Bogotá D.C.
Colombia

Preguntas como: ¿Qué es el entendimiento? ¿Cómo funciona la inteligencia?, ¿Qué es inteligencia? ¿Cómo funciona la inteligencia? son preguntas que han atravesado la historia, y que, al parecer como las rocas, se mantienen. El presente documento, tomado como punto arquimédico los interrogantes anteriormente enunciados, dio origen a la pregunta ¿existe entendimiento en la inteligencia artificial? Por lo anterior, intentaré realizar una posible aproximación a su respuesta tomando como referencia el texto la Summa Theologica, del teólogo, y filósofo Thomas de Aquino.

El entendimiento es diferente de la inteligencia, el primero es una atribución del ser humano. En cuanto, a la segunda, es un proceso de ilustración producto de un proceso de recolección de información, ya que el entendimiento se construye con base en la experiencia. La inteligencia es un proceso mecánico que obedece a un razonamiento lógico; y a su vez la información adquirida es producto de un proceso de ilustración. Ahora bien, la Inteligencia Artificial (I.A) es un proceso algorítmico, que se nutre de elementos externos. En consecuencia, el entendimiento no distingue elementos morales, éticos, políticos, y jurídicos, pues la voluntad es la herramienta del entendimiento, y está vinculada a la libertad. Por lo tanto, “[...] la voluntad es consecuencia del entendimiento [...] ya que en eso consiste todo su poder” (S. Th; I, 1, q. 79, a1). Ahora bien, la Inteligencia Artificial (I.A) es una forma de comunicación computacional que se alimenta de información emitida por agentes externos

Tanto la inteligencia, como el entendimiento son un proceso de recolección de información. Es más, acumular conocimiento es un acto propiamente humano, pues el fin de la vida es adquirir información para comprender el mundo. En consecuencia, la inteligencia, y el conocimiento, en principio tienen los mismos fines; sin embargo, la distinción entre la una y la otra radica en que la inteligencia se nutre de datos externos. En cuanto al entendimiento, su comprensión del mundo obedece a “la misma esencia del alma” (S. Th; I, 1, q. 79, a2), pues conceptos como: amor, angustia, odio, vida, muerte, dolor, verdad, mentira etc. Son sensaciones que difícilmente pueden ser explicadas. Por eso, entender es un acto humano. Por lo tanto, Tomas de Aquino afirma “[...] El alma tiene otras muchas facultades, como las sensitivas y las nutritivas. Por eso hay paridad” (S. Th; I, q. 79, a1). Por consiguiente, el entendimiento, nos permite cuestionar la existencia, y la inteligencia se construye con bases en las experiencias.